



JESUITAS

Revista de la Provincia de España de la Compañía de Jesús

Nº 161 • Primavera 2026



**Caminando
con los EXCLUIDOS**

revistajesuitas.es

DIRECTOR:

Juan José Aguado

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Alfonso Alonso-Lasheras

Laura Díez

José Luis García

Carlos Maza

Carlos Moraza

José Luis Olea

Guillermo Sanz

José Luis Vázquez

REDACCIÓN Y EDICIÓN:

INFORSI

Av. Moncloa, 6

28003 Madrid

Tel. 91-5344810

Fax 91-5335596

E-mail:

revistajesuitas@jesuitas.es

Depósito legal:

B. 8.068-1960.

ISSN: 1889-3880

DISEÑO:

Rico Adrados, SL

IMPRENTA:

Gráficas Fernan, SA

PORTADA:

CAMINANDO

CON LOS EXCLUIDOS

© Jesús_Reyes Entreculturas

Los artículos de **Jesuitas** pueden reproducirse en cualquier medio de difusión, citando la procedencia y enviando dos ejemplares a Inforsi.

Esta revista quiere ser un lazo de unión de la Compañía de Jesús España con familiares, amigos y colaboradores.

3 AGENDA ABIERTA
P. Provincial de España

4 ORACIÓN
Papa León XIV

5 HACE 500 AÑOS... FRANCISCO JAVIER SALE DE JAVIER
José M^a Fabián, SJ

8 LEÓN XIV: ROBERTO SIGUE SIENDO ROBERTO
Armando Jesús Lovera

10 AMDG. LA APLICACIÓN PARA QUE DIOS SE NOTE
Íñigo Ybarra y Grupo de Comunicación Loyola

12 CAMINOS QUE TRANSFORMAN
Laura Díez

15 LA REORGANIZACIÓN DEL SECTOR SOCIAL JESUITA
Raquel Martín y Equipo de Comunicación del Sector Social

19 JECSE: FE, COMUNIDAD Y MISIÓN PARA LA ESCUELA DE HOY
Álvaro García y Francisco Machado

22 VIDEOJUEGO MOCIÓN
Fonfo Alonso-Lasheras, SJ

24 PROYECTO APOSTÓLICO
José Luis Íñiguez y equipo

26 LA VISITA DEL P. GENERAL A LA PROVINCIA
Equipo de Redacción. Revista Jesuitas

28 EN EL MUNDO SJ

30 VER, OÍR, LEER

31 COLABORA CON NOSOTROS

32 EN PRIMERA PERSONA



5



8



12



19



26



ENRIC PUIGGRÒS LLAVINÉS, SJ
Provincial de España

Querido amigo y amiga:

Un nuevo número de la revista *Jesuitas* llega a tus manos. Quiero aprovechar para saludarte con cariño, deseando que tu vida y las tareas que llevas entre manos sean fructíferas y fecundas. Como cada número, el conjunto de artículos publicados en la revista expresa la rica vida apostólica de la Provincia, en su red de obras, comunidades y presencias.

Quiero subrayar dos aspectos que caracterizan el momento presente de la Provincia. En primer lugar, este curso está siendo el del despliegue del Proyecto Apostólico de Provincia (PAP). Después de un riquísimo proceso de trabajo donde centenares de personas se involucraron de forma más o menos activa en la elaboración del PAP, el despliegue de las opciones apostólicas que nos dimos pide de todas las personas, comunidades y obras implicadas, un claro ejercicio de responsabilidad y compromiso. Nos pusimos a la escucha del Espíritu para que Dios nos indicara aquellos aspectos clave que debíamos potenciar. Ahora tenemos un reto todavía mayor: saber canalizar nuestras limitadas energías para trabajar conjuntamente y expresar estos deseos en acciones concretas. La mirada intersectorial que incorpora con fuerza este nuevo PAP supone una invitación a no mirar nuestra propia realidad aislada de las otras.

Este año, además, estamos de aniversario: hace 50 años la Compañía definió que su misión se basa en el servicio de la fe y la promoción de la justicia que esta fe implica. Recordar esta opción nos hace constatar que este 'binomio' sigue siendo clave para entender nuestra misión: por eso las dos primeras opciones apostólicas del PAP reflejan este dinamismo, entendiendo la *fe-justicia* como *factor integrador* de nuestra vida y misión. Esto nos ha llevado a comprometer nuestra acción y reflexión en la transmisión de la fe, a la vez que nos invita a entender los lugares y realidades de frontera, el trabajo y acompañamiento de las personas más desfavorecidas, como un lugar teologal, una realidad donde Dios se nos revela privilegiadamente.

La contemplación del mundo nos muestra que nuestra misión la vivimos en el contexto de un mundo en ebullición. Al escribir estas líneas, el azote de conflictos bélicos y un aumento de la agresividad internacional añaden una inestabilidad enorme. Pero esta mirada que trasciende nuestras miradas limitadas y pequeñas puede acercarnos a una aproximación más evangélica a la realidad. Que el Señor de la Paz pueda abrirse paso ante el *sin-sentido* de la guerra.

ORACIÓN

Oración del Papa León XIV al Sagrado Corazón de Jesús

Señor, hoy vengo a tu tierno Corazón,
a Ti que tienes palabras que encienden el mío,
a Ti que derramas compasión sobre los pequeños y los pobres,
sobre los que sufren y sobre toda miseria humana.

Deseo conocerte más, contemplarte en el Evangelio,
estar contigo y aprender de Ti
y del amor con que te dejaste tocar
por todas las formas de pobreza.

Tú nos mostraste el amor del Padre
amándonos sin medida
con tu Corazón divino y humano.

Concede a todos tus hijos la gracia del encuentro contigo.
Cambia, moldea y transforma nuestros planes,
para que sólo te busquemos a Ti en cada circunstancia:
en la oración, en el trabajo, en los encuentros y en nuestra rutina diaria.

Desde este encuentro, envíanos en misión,
una misión de compasión por un mundo
en el que eres la fuente de donde fluye toda consolación.
Amén.



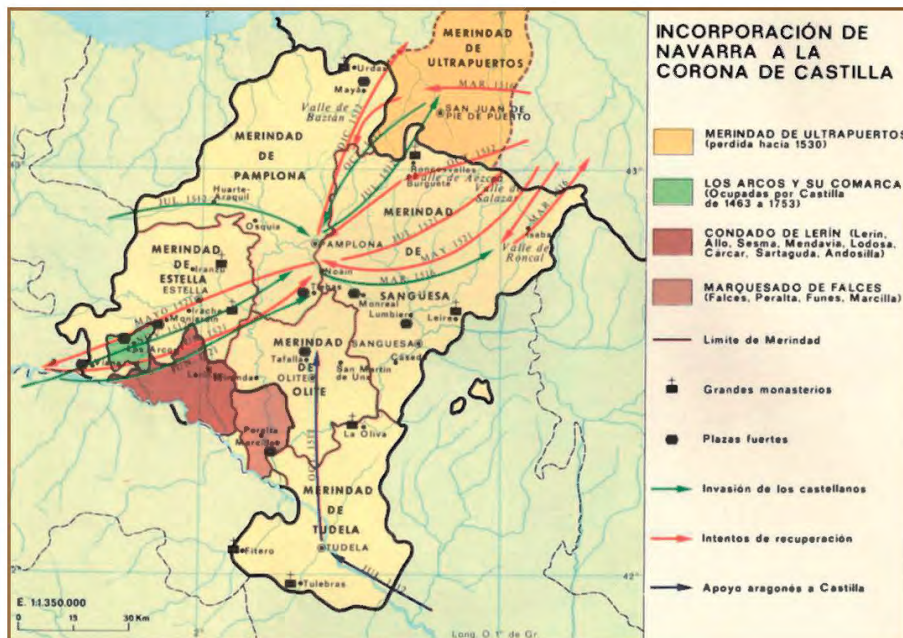
Hace 500 años...

FRANCISCO JAVIER SALE DE JAVIER

JOSÉ M^a FABIÁN, SJ *

Navarra, a comienzos del siglo XVI, era un reino a horcajadas de los Pirineos occidentales de poco más de 13.000 kilómetros cuadrados y unos 100.000 habitantes, aunque los territorios con vinculación señorial se extendían por el Reino de Francia doblando su extensión *de facto*. El viejo reino era agrario y ganadero, con reducida población (debilitada por las crisis de los siglos XIV y XV), y donde sus principales villas (Sangüesa, Estella, Olite...) eran básicamente cabezas comarcales; solamente Pamplona y Tudela merecían el nombre de ciudad. Navarra era gobernada de modo inestable desde 1234 por dinastías de origen francés (Champagne, Francia, Evreux, Foix, Albret) y aragonés (1425-1479), siendo un avispero de conflictos entre agramonteses (pro-franceses) y beamonteses durante el conflicto civil de 1451-1464. En 1506 sólo quedaba el recuerdo de las glorias del siglo XI cuando Navarra había encabezado la *Reconquista*.

En julio de 1512, con ocasión del pacto de Navarra con Francia (Tratado de Blois) el rey Fernando de Aragón (Regente de Castilla), con el pretexto de asegurar aquel reino frente a su enemigo francés, inició la conquista de Navarra bajo el mando del Gran duque de Alba, ocupando gran parte del Reino con el apoyo de



los beamonteses. En diciembre de 1512, Navarra había desaparecido como reino independiente tras siete siglos de existencia, siendo incorporada a la Corona de Castilla.

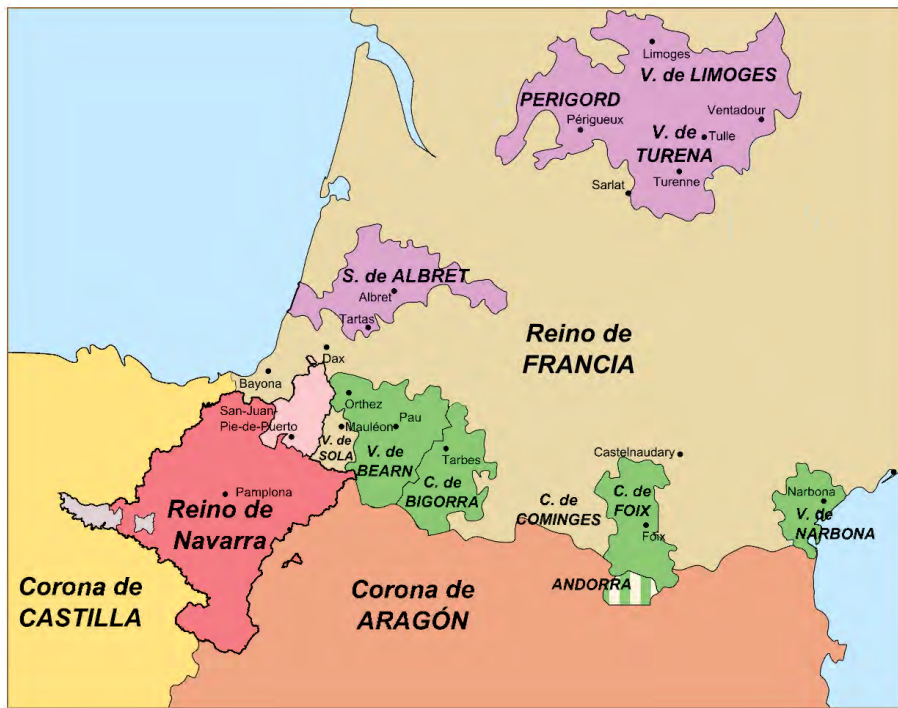
Entre 1513 y 1529 hubo varios intentos de los Albret por recuperar la Alta Navarra. Por aquellos años, los Loyola (aliados a los beamonteses) y los Javier (agramonteses) estarían enfrentados, de ahí que Íñigo de Loyola y su hermano Martín García de Oñaz se encontraran defendiendo Pamplona en 1521 durante la invasión francesa. La invasión franco-navarra fracasó, y los Albret perdieron definitivamente el sur del reino en 1524 con la caída de Fuenterrabía (donde se encontraban Miguel y Juan de Jasso, hermanos de Francisco Javier, junto a otros parientes).

En 1530, Carlos V abandonó sus aspiraciones a ocupar la Baja Navarra, que se mantendría como reino independiente bajo los Albret (con sus extensos territorios señoriales), hasta que en 1589 se unió a la Corona francesa al ascender Enrique III de Borbón al trono galo como Enrique IV de Francia. Así, los monarcas franceses se intitularon desde entonces y hasta 1791 *reyes de Francia y de Navarra*.

Familia Jasso

El padre de Francisco Javier, Juan Périz de Jasso y Atondo (1455-1515), Señor de Idocín, era doctor en Derecho canónico por la Universidad de Bolonia. Alineado con los agramonteses ocupó la presidencia del Consejo Real de Navarra bajo

* Schurhammer, Georg Otto, SJ. FRANCISCO JAVIER, su vida y su tiempo. Tomo I, Europa 1506-1541. Arzobispado de Pamplona, 1992.



Catalina I de Foix y Juan III de Albret. La madre, María de Azpilcueta y Aznárez de Sada (1464-1529), señora de Javier y Azpilcueta, pertenecía a una noble familia de la que formaba parte Martín de Azpilcueta, el ilustre *doctor navarrus*. Los Jasso y los Azpilcueta no pertenecían a la más rica nobleza, pero sí a la de mayor rango por sus oficios reales y por sus legendarios orígenes en Roncesvalles y en la familia condal de Aragón.

El señorío de Javier se encontraba a camino de Sangüesa y el Monasterio de Leire. La sede señorial era el castillo homónimo, construido entre los siglos X y XI como torre de vigilancia bajo la protección de San Miguel. Ampliado en el siglo XIII, sería desmochado en 1516, y reconstruido como casa-palacio tras 1524; en 1892 y 1952 será restaurado tomando su aspecto actual.

Tras la muerte de Juan de Jasso en 1515 y la muerte del rey Fernando en 1516, los Xavier conspiraron

“Francisco Javier nació en una tierra de frontera, en un tiempo de tensiones políticas y lealtades enfrentadas que dejaron huella en su familia y en su primera mirada del mundo.”

a favor de Juan III de Albret. Fracasado el intento, el cardenal Cisneros, regente de Castilla, mandó desfortificar el castillo de Javier. Los hermanos mayores de Francisco Javier tardaron en normalizar su situación política. Sus bienes fueron confiscados y sus personas condenadas a muerte por alta traición. Habrían de negociar una rendición honrosa, que pasaba por conservar la posesión de Javier. En 1524, con el perdón imperial y el juramento

de fidelidad a Carlos V, llegó el final de las penurias que la anexión de Navarra había ocasionado a la familia Jasso.

Francisco Javier

Francisco de Jasso y Azpilcueta nació en Javier, siendo el sexto de seis hermanos: María, fallecida en la infancia; Magdalena (1485-1533), a la que Francisco conoció solamente de oídas, ya que antes de 1506 había ingresado en el convento de las clarisas de Gandía; Ana (1492-¿?), que casaría con Don Diego de Ezpeleta, Señor de Leire; y sus hermanos Miguel (1495-1542), Señor de Javier, y Juan (1497-¿?), que se destacaron en el bando agromontés.

Su niñez estuvo marcada por la inestabilidad política y por el papel de su familia en la defensa de la soberanía navarra. Esta situación ocasionó importantes dificultades personales, económicas y señoriales a la familia entre 1515 y 1524, familia que fue gobernada con mano firme por Doña María y sus extensas conexiones familiares.

Francisco Javier recibió su formación en casa, junto a su madre, y de la mano de Miguel de Azpilcueta (un pariente sacerdote) y los clérigos de la casa parroquial, siendo el vasco y el castellano sus lenguas desde la infancia. Francisco Javier otearía el horizonte de su formación en la Universidad de París, por donde ya habían pasado otros miembros de su familia. Hacia allí se dirigió en otoño de 2025, hace ya 500 años.

En octubre de 1525 se matriculó en Artes como clérigo de la diócesis de Pamplona (habría recibido la tonsura poco antes de su viaje), y empezó a vivir en el colegio de Santa Bárbara (competidor del de

Monteagudo). El primer año lo dedicó Francisco Javier a terminar sus estudios de latín; una vez acabados en octubre de 1526 comenzó su curso de Filosofía bajo el *Magister* Peña, compartiendo con él y con el saboyano Pedro Fabro un mismo cuarto. La vida colegial contaba con su propia cotidianidad, además de un método académico particular, el llamado *modus parisiensis*, adoptado después con matices por la propia Compañía de Jesús.

París y su Universidad en el siglo XVI

En el siglo XVI París era la ciudad más grande de Europa occidental. Se estima que su población creció hasta los 350.000 habitantes en la primera mitad del siglo. El Renacimiento llegó a París gracias al mecenazgo de los reyes de Francia y se plasmaba en una activa vida cultural y artística. Durante el siglo XVI, París era una de las principales ciudades del continente, junto a Amberes, Cracovia, Lisboa, Nápoles, Roma, Sevilla, Toledo o Constantinopla.

La Universidad de París era, después de Bolonia, la segunda universidad más antigua en sentido estricto. Su fundación fue el resultado de una gradual transformación institucional y jurídica de las escuelas parisinas entre 1200 y 1231. Establecida como una asociación de todos los colegios, escuelas y estudios parisinos (centros de formación eclesiástica) a partir de *l'École de théologie de Notre-Dame* (fundada en el siglo XI), rápidamente adquirió gran prestigio en artes liberales y teología.

Contribuyó de una u otra manera a la formación de la mayoría de los futuros administradores y



“Desde el castillo de Javier hasta la Universidad de París, la vida de Francisco Javier comenzó entre la incertidumbre de su tiempo y la amplitud de un horizonte que muy pronto se abriría al mundo.”

funcionarios de las instituciones reales de Francia y de los superiores eclesiásticos de todos los rangos. Desde el siglo XII hasta el periodo de la Reforma fue probablemente la universidad más prestigiosa de Europa por la que pasaron personalidades como Pedro Abelardo, Pedro Lombardo, el papa Gregorio IX, Tomás de Aquino, el poeta Villon, Erasmo de Rotterdam, Domingo de



Soto, o Calvino. En el siglo XVI la Universidad de París dedicó gran parte de su atención a la lucha contra el protestantismo; para lo que el rey Francisco I fundó el *Collège de France* en 1530 como un nuevo centro de aprendizaje independiente. París también era, junto a Venecia, el mayor centro editorial de Europa. Todo esto hacía de París un gran polo de atracción para la gente más dinámica e inquieta intelectualmente de Europa.

LEÓN XIV

Roberto sigue siendo Roberto

Armando Jesús Lovera Vásquez nació en Iquitos (Perú). Entre 1992 y 1999 formó parte de la comunidad de formación de los agustinos en Trujillo, donde Robert Francis Prevost –hoy León XIV– fue su director espiritual.

Se conocieron en 1991 y, desde entonces, mantienen una amistad que perdura hasta hoy.

En octubre de 2025 publicó *De Roberto a León* (Ediciones Mensajero), una obra considerada como uno de los testimonios más cercanos y entrañables sobre el actual papa. Es licenciado en Teología Bíblica por la Universidad de Deusto y, desde 2005, forma parte del Grupo de Comunicación Loyola.

ARMANDO JESÚS LOVERA

Conocí al P. Robert Francis Prevost en 1991. Fue uno de mis maestros en mi discernimiento vocacional. Un hombre de fe serena que invitaba a descubrir a Dios en la trama ordinaria de la vida. Hace poco, al preguntarle qué libro recomendaría para conocerle, mencionó *La práctica de la presencia de Dios*, del hermano Lorenzo (s. XVII). Aquella respuesta revelaba una convicción profunda de su vivencia de fe: Dios no se encuentra solo en lo extraordinario.

Esta mirada, profundamente agustiniana, nos invita a contemplar la realidad con esperanza y humildad. Decía San Agustín: *El camino para alcanzar la Verdad es: primero, la humildad; segundo, la humildad; tercero, la humildad.*

El sofá y la mecedora

Una noche de verano en Iquitos, mi ciudad, hablamos hasta muy tarde. Le invité a quedarse en casa, aunque solo podía ofrecerle el sofá. Pero el sofá no era el mejor lugar a 36° C. Él eligió una vieja mecedora, colocó una silla delante para estirar las piernas y allí pasó la noche con



un ventilador. Mi madre estaba avergonzada por un descanso tan precario, pero su disponibilidad me convenció de que estaba ante un hombre de Dios. Aquel gesto sencillo me reveló que es en la humildad donde Dios se deja reconocer.

La elección de Roberto como papa nos causó mucha alegría, pero también una gran responsabilidad: rezar por un amigo que ahora carga con una misión mayor. Él no ha dejado de ser Roberto, pero ahora es el sucesor de Pedro. Este testimonio narra la transición inesperada: el paso de Roberto a León.

Un inicio entre tensiones y esperanza

Doce meses después, puedo decir que ha respondido con generosidad. No es tarea fácil. Su inicio ha coincidido con el Jubileo de la Esperanza, las reformas de Francisco y un escenario internacional inestable: la guerra en Oriente Medio, el sufrimiento de Ucrania y la persecución de cristianos.

En medio de este panorama, destaca su insistencia en la concordia. Su prudencia no es ingenuidad, sino convicción evangélica: la Igle-

sia no puede alimentar divisiones. Frente al clima de exabrupto y redes que amplifican el conflicto, León XIV urge a custodiar la palabra. Hablar con verdad, pero sin violencia; corregir sin humillar. La comunicación cristiana no consiste en gritar más fuerte, sino en hacer audible la voz del Señor en los hermanos caídos.

La opción por los pobres: *Dilexi te*

En continuidad con esta mirada, su exhortación *Dilexi te* marca una línea central: el amor preferencial por los pobres. Formado pastoralmente en Sudamérica, León XIV sabe que esto no es una consigna sociológica, sino una exigencia del Evangelio.

Antes de ser obispo fue el P. Roberto: un misionero estadounidense en el norte del Perú. Allí vivió años difíciles marcados por el fenómeno del Niño y la violencia de los noventa. Se puso al lado de los vulnerables en comedores populares y proyectos de alfabetización. El papa insiste en que la fe necesita gestos concretos que toquen la vida real. Cuando la Iglesia se inclina para cuidar a los más débiles, alcanza su postura más alta.

Jóvenes, deporte y educación

Esa atención a la vida concreta se refleja en su preocupación por los jóvenes. Para él, el sacerdocio no es una carrera administrativa, sino cercanía. A menudo se dice que las nuevas generaciones carecen de horizonte, pero el papa propone otra mirada: donde se ofrece comunidad y misión, los jóvenes responden. Muchos no buscan comodidad, sino sentido.



“ Dios no se encuentra solo en lo extraordinario: también se deja reconocer en la trama ordinaria de la vida y en la humildad de los gestos sencillos. ”

En esta línea se entiende su interés por el deporte, reflejado en su carta *La vida en abundancia*. Hijo de un veterano de la Segunda Guerra Mundial y educador, Roberto ve en el deporte una escuela de perseverancia y juego limpio. Advierte, eso sí, contra su degradación en mero espectáculo o negocio. El cuerpo es un don y cuidarlo es responsabilidad humana.

Asimismo, en *Nuevos mapas de esperanza*, reflexiona sobre la educación en un mundo de trans-

formaciones tecnológicas. Frente a visiones tecnocráticas o el impacto de la IA, propone una formación integral que enseñe a discernir y construir comunidad. Los educadores son, ante todo, testigos y guías.

Conclusión: la libertad y la gracia

Al observar estos doce meses, percibo que Roberto sigue siendo Roberto: el presbítero que escuchaba antes de hablar y el pastor que sostiene la comunión. Dios lo fue preparando. Como recordaba San Agustín: *Dios, que te creó sin ti, no te salvará sin ti*. La gracia precede y la voluntad responde.

Sigo convencido de que Dios escribe la historia con la libertad de los hombres. No hay lugar para el miedo, sino para la confianza. Como dije a los seminaristas el año pasado: *No tengan miedo de cuidar las heridas del corazón; de ellas surgirá la capacidad de estar cerca de quienes sufren. Hagan de su vida un don de amor.*

AMDG

La aplicación para que Dios se note

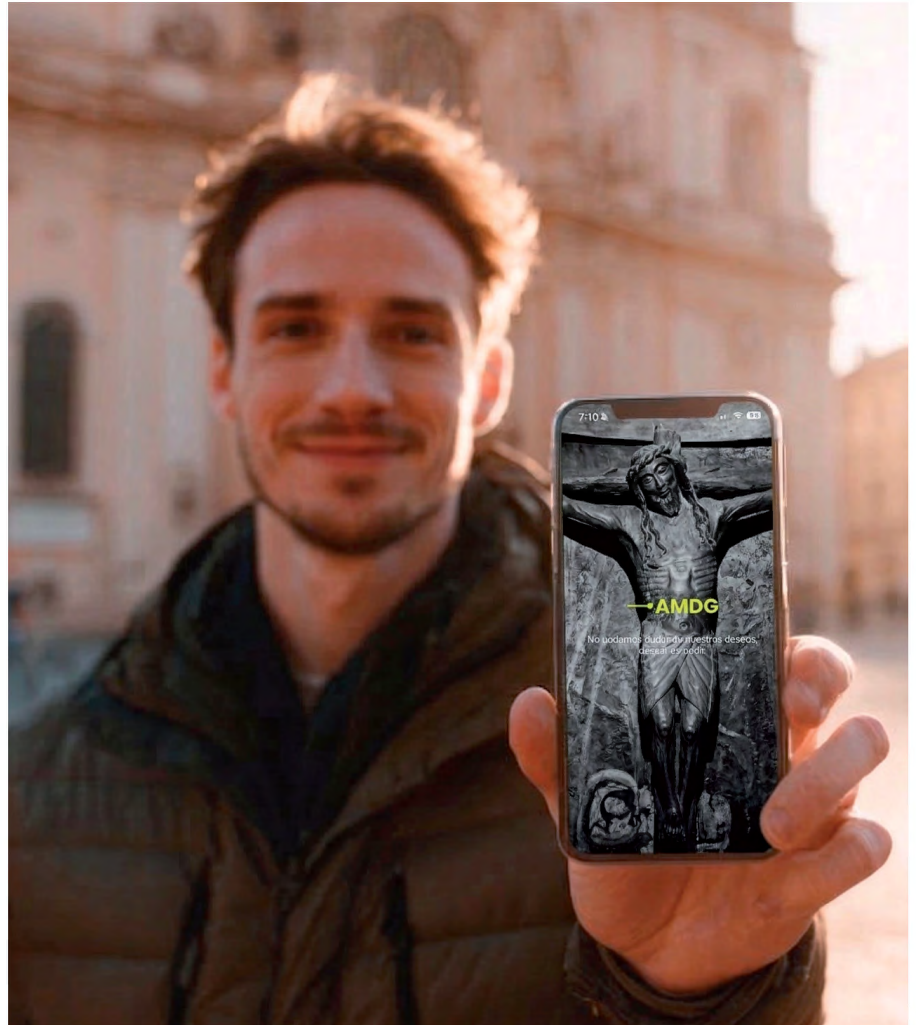
ÍÑIGO YBARRA

Grupo de Comunicación Loyola

AMDG son cuatro letras que encierran una manera entera de vivir. San Ignacio la escribió muchas veces. La puso al inicio de cartas, de trabajos, de decisiones, de tareas concretas. Ahí latía algo muy suyo. Cada cosa merecía hacerse poniendo el corazón entero. Cada día podía abrir espacio a Dios. Cada paso tenía un lugar dentro de una historia mayor.

Ad Maiorem Dei Gloriam expresa justamente eso. Una vida orientada hacia Dios. Una vida que aprende a buscarle en medio de lo concreto. En el estudio. En el trabajo. En la familia. En el cansancio de ciertos días. En la alegría compartida. En las preguntas que vuelven una y otra vez. En los ratos fecundos y también en las etapas secas. Ignacio entendió que Dios habita la existencia real. Ahí quiso situar la fe. Ahí quiso situar también el deseo de dar lo mejor. Y es la marca pastoral que se ha lanzado en la Provincia con varias propuestas.

La aplicación AMDG, desarrollada por el Grupo de Comunicación Loyola, nace de esa intuición. Quiere acompañar a cada persona en su camino y ayudarle a orientar la vida hacia Dios en cualquier etapa. Quizás no hay una palabra mejor que *proceso* para entender esta propuesta. Porque casi todo lo valioso en la vida crece así. Paso a



“AMDG nace para acompañar algo esencial, que Dios tenga un lugar real en la vida de cada persona y que el corazón aprenda a vivir con más verdad.”

paso. Con tiempo. Con práctica. Con pausas. Con vueltas sobre lo vivido. Con momentos de impulso y con momentos de revisión. También la vida espiritual sigue ese ritmo.

AMDG toma la pedagogía ignaciana y la acerca al lenguaje y a las necesidades de hoy. La aplicación acompaña, sostiene, propone y ayuda a cuidar la vida interior con seriedad. Esa es su clave. Cada perso-

na está llamada a recorrer su propio camino, a hacer su propio trabajo, a elegir cómo quiere vivir y hacia dónde quiere encaminar su historia. La aplicación se coloca justamente ahí, en ese lugar de cercanía desde el que se ofrece apoyo, método, recursos y presencia.

Ese acompañamiento se articula a través de **tres grandes vías**: conocimiento, oración y reflexión. Las tres importan. Porque conocer ayuda a entender. Orar ayuda a abrir espacio. Y reflexionar ayuda a leer la propia experiencia. Cuando entran en diálogo, algo empieza a ordenarse dentro. Se afina la mirada. Se aclaran movimientos. Se reconocen muchas búsquedas que igual antes no se veían. Y, sobre todo, se aprende a nombrar lo que ocurre en el corazón.

En la aplicación puedes abrir espacios para Dios dentro del ritmo de cada día. Unos momentos con Dios que ayudan a cuidar los hábitos espirituales que son tan necesarios. Algunos toman forma dentro de la propia aplicación, a través del examen ignaciano, la oración, la lectura o la reflexión. Otros te empujan a salir hacia experiencias vividas fuera, como la preparación para la eucaristía, la adoración, la confesión o el voluntariado. Todo queda acompañado desde una pedagogía inspirada en las adiciones ignacianas, que ayudan a preparar el corazón, sostener la constancia y crecer en disposición para la vida compartida. De ese modo, Dios va ocupando un lugar cada vez más real en nuestra vida.

La aplicación ofrece además experiencias con Dios, pensadas para tiempos y procesos concretos. Algunas se inspiran en el examen ignaciano. Otras son fantás-

“ Paso a paso, con pausas y con búsqueda, AMDG quiere acompañar ese camino interior en el que cada persona aprende a reconocer por dónde pasa Dios en su historia. ”

ticas para acompañar los tiempos y celebraciones litúrgicas. Otras beben directamente de los Ejercicios Espirituales. También hay propuestas para rezar con el papa y nuevos recorridos que seguirán llegando. Estas experiencias unen el silencio, la música, las pausas y la reflexión personal para generar un espacio en el que detenerse y escuchar y escucharse de otro modo.

Uno de los grandes tesoros de AMDG está en el fondo que reúne. Y es que la Compañía de Jesús ha generado recursos de enorme valor para la vida espiritual. Todo este caudal ahora está al alcance en el móvil. Se pueden encontrar artículos, libros, música, audios, oraciones y todo tipo de materiales procedentes de proyectos como PastoralSJ, IGNIS, Rezando Voy, MAGIS, Ser Jesuita, Espiritualidad Ignaciana, las revistas Sal Terrae y Manresa, la Red Mundial de Oración del Papa y los fondos editoriales de Mensajero y SalTerrae, entre otros muchos.

Toda esa riqueza llega hoy de una manera nueva gracias a un motor propio de inteligencia artificial semántica que permite

comprender el contenido de los recursos y relacionarlo con el momento espiritual de cada persona, con sus preguntas, sus búsquedas y sus movimientos interiores. Así la experiencia resulta más personal. Además, cada usuario puede guardar contenidos, crear listas, compartirlas y descubrir también las selecciones que proponen otras personas o el equipo editorial.

AMDG incorpora también un espacio personal desde el que revisar el camino hecho. Ahí uno puede volver sobre lo vivido y reconocer por dónde ha ido pasando Dios en su historia. Hay también un espacio de descubrimiento para encontrar nuevos contenidos y abrir nuevas rutas.

Gran parte de la aplicación está disponible de forma gratuita. Para quienes desean profundizar en el camino, AMDG Plus abre el acceso a la totalidad de contenidos, tiempos y experiencias. Más de 150 libros de Sal Terrae y Mensajero, artículos de las revistas Manresa y Sal Terrae, pódcast, cursos, comentarios del Evangelio y muchos otros recursos quedan así reunidos en un mismo espacio de acompañamiento y crecimiento. Está disponible con una pequeña suscripción.

En el fondo, AMDG nace para acompañar algo esencial: que Dios tenga un lugar real en la vida de cada persona. Que la fe se haga gesto, hábito y camino cotidiano. Que el corazón aprenda a vivir con más atención, con más profundidad y con más verdad. En definitiva, que Dios se note.



CAMINOS QUE TRANSFORMAN

De Guadalupe a Santiago y de Loyola a Manresa



LAURA DÍEZ

Caminar no es solo avanzar. Es mirar hacia dentro, escuchar, compartir. En las peregrinaciones a Guadalupe, a Santiago de Compostela y la de Loyola a Manresa, encontramos tres experiencias que se coordinan desde otras tantas obras de la Compañía de Jesús. En ellas el espíritu ignaciano se hace pasos, cansancio, silencio y alegría compartida. En ellas, alumnado, familias, educadores, amigos, grupos o individualidades... descubren que la fe también se aprende con los

pies, que Dios se hace compañero de viaje y que toda peregrinación es, en el fondo, una búsqueda de sentido.

Guadalupe: una comunidad educativa que se pone en camino

Desde 2008, el colegio San José de Villafranca de los Barros (Badajoz) inicia cada curso con una peregrinación a Guadalupe. Nació como un gesto sencillo, pero se ha convertido en una cita que une a toda la comunidad educativa, alumnado, trabajadores y familias. Siguiendo

itinerarios distintos en duración y dificultad, según edades y posibilidades, alrededor de 500 peregrinos nos encontramos en Guadalupe para compartir comida y eucaristía en el santuario. El que fuese coordinador de Pastoral del centro jesuita extremeño hasta el curso pasado, Carlos Montanero, recuerda que el P. Rafael Mateos SJ, recién llegado al colegio, quiso poner *en manos de nuestra patrona de Extremadura el nuevo curso que comenzaba y sentir la alegría de hacerlo en comunidad*. Desde entonces, el camino no se ha interrumpido, ni siquiera en

pandemia: *un grupo de seis alumnos y cuatro profesores peregrinamos cumpliendo con todas las medidas de seguridad*, cuenta Carlos Montanero.

Más que una tradición, la marcha se ha convertido en una escuela de comunidad: *parece que no existen categorías entre los grupos que forman el centro educativo; todos colaboramos para hacer colegio*.

Cada paso hacia Guadalupe es también un modo de reconocer a Dios en la historia compartida y de comenzar el curso en torno a María, signo de confianza y entrega. En palabras del propio Montanero, la peregrinación *es el pistoletazo de salida de la Pastoral del curso, que se llena de ilusión y de frutos que luego florecen en experiencias como el Camino de Santiago*.

Santiago: la familia como peregrina y escuela de esperanza

En el Camino de Santiago en familia, promovido desde el Centro Loyola y el colegio Cristo Rey de Valladolid, los pasos son distintos, pero el espíritu es el mismo. Antonio Gordillo, profesor y pastoralista, describe la experiencia con ternura y sencillez: *No hay milagro, sino una vuelta a disfrutar del tiempo juntos, de reconocerse en la grandeza y la pequeñez del otro, sin prisas ni pantallas*.

Caminar en familia se convierte en un ejercicio de reencuentro y redescubrimiento. Padres e hijos comparten las etapas, las comidas, las risas, el cansancio. *Todo se convierte en disfrutar de las miradas, del rezar, del compartir*, dice Gordillo. En ese ritmo lento, la familia *se encuentra consigo misma y con Dios*,



“*Parece que no existen categorías entre los grupos que forman el colegio; todos colaboramos para hacer colegio*.

Carlos Montanero, excoordinador de Pastoral del colegio San José de Villafranca de los Barros (Badajoz). ”

que camina en medio de nuestro quehacer diario.

El lema del pasado Jubileo, *Peregrinos de esperanza*, cobra aquí una vida concreta. *Caminar juntos demuestra que es posible avanzar con un objetivo común. La familia enseña que los obstáculos se superan en comunidad*, explica Antonio Gordillo.

De esa convivencia nace un fruto inesperado: *un grupo de pastoral familiar que seguirá encontrándose para compartir la vida y la fe*. La esperanza se hace experiencia: una fe encarnada en lo cotidiano.

De Loyola a Manresa: el camino interior compartido

El Camino Ignaciano que recorre los pasos de San Ignacio desde Loyola hasta Manresa, lleva la experiencia del peregrinar a una hondura interior única y especial. El itinerario evoca la crisis personal y la conversión de Íñigo de Loyola, pero también las búsquedas de quienes hoy caminan por él.

El P. Alexis Bueno SJ, coordinador de esta experiencia desde Cataluña, explica que muchas personas *se plantean este camino como una ocasión de tener un tiempo para ellas, un tiempo de silencio, de abrir la mochila de las cosas que llevan dentro*. Nos dice que *son momentos fuertes, de cambio, de conciencia; se remueven emociones, se reordena la vida*.

Cada jornada está marcada por un ritmo que combina silencio, escucha y acompañamiento. Tres horas iniciales de silencio abren la jornada: cada peregrino camina con una palabra al estilo de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, con una ficha que ayuda a orar. Por



la tarde, tras el descanso, un acompañamiento espiritual personal permite leer lo vivido, y la jornada concluye con una eucaristía compartida.

El camino acoge a creyentes y no creyentes con el mismo respeto y profundidad. *Nadie se siente obligado a creer, pero todos se sienten invitados a ir a fondo, a escucharse, a vincularse. Se crea una experiencia de cariño y de vínculo entre quienes caminan, se cansan y se acompañan,* explica el P. Alexis Bueno.

Más allá de la geografía, el Camino Ignaciano es una propuesta de Ejercicios Espirituales en movimiento. Su fuerza reside en ofrecer un espacio de encuentro interior a quienes quizá nunca han vivido una experiencia espiritual intensa.

Jóvenes, profesores, trabajadores de entidades sociales..., muchos con poca formación espiritual, descubren en este camino una puerta a la espiritualidad. Caminar, escuchar, guardar silencio... son maneras sencillas de entrar en uno mismo y de encontrarse con Dios.



“ *Caminar juntos demuestra que es posible avanzar con un objetivo común. La familia enseña que los obstáculos se superan en comunidad.*

Antonio Gordillo, profesor del colegio Cristo Rey de Valladolid.



Guadalupe, Santiago de Compostela, Loyola, Manresa... Cada ruta tiene su paisaje, pero todas comparten un mismo horizonte que pasa por arraigar corazones peregrinos, agradecidos y en salida. En los colegios y otras obras jesuitas, caminar juntos es aprender a discernir, a cuidar, a celebrar la vida.

Y mientras el polvo del camino se posa sobre los pies, el corazón se ensancha, se hace más libre, más de Dios, como nos decía San Ignacio.

La reorganización DEL SECTOR SOCIAL JESUITA

RESPUESTA desde la realidad social y APUESTA por la misión común



RAQUEL MARTÍN
y Equipo de Comunicación
del Sector Social

El Sector Social de la Compañía de Jesús en España vive un momento clave de transformación. Tras décadas de trabajo en justicia social, inclusión y acompañamiento a personas en situación de vulnerabilidad, las obras sociales jesuitas han iniciado **un proceso de reimaginación** que busca reforzar su misión común, mejorar la coordinación y responder con mayor eficacia a los desafíos sociales del presente y del futuro.

Más que un cambio organizativo, este proceso invita a **repensar**

cómo servir mejor a quienes más lo necesitan, manteniendo viva la identidad ignaciana y fortaleciendo el trabajo en red.

Una reorganización para servir mejor

La reorganización del Sector Social no responde únicamente a criterios de eficiencia técnica. En el fondo plantea una pregunta más profunda: **cómo servir mejor a las personas** en situación de exclusión y **cómo contribuir con mayor impacto** a la justicia social.

Como explica Luis Arancibia, delegado del Sector Social en España y responsable del proceso: *La reorganización no es simplemente*

cambiar estructuras; es preguntarnos cómo podemos responder mejor a las realidades de exclusión. El objetivo es reforzar la misión social de la Compañía de Jesús y ofrecer respuestas más coordinadas ante problemáticas cada vez más complejas. Compartir conocimientos, coordinar esfuerzos y desarrollar estrategias comunes permite ampliar el impacto del trabajo social. No se trata de reorganizar por reorganizar, sino de vivir con mayor profundidad la misión que brota de la fe.

Este espíritu también aparece en la carta del Provincial de España, Enric Puiggròs SJ, quien recordaba el legado del decreto Fe y Justicia y del P. Pedro Arrupe: *aunque el ca-*

mino no está exento de dificultades, el mayor error sería quedarse paralizados por miedo a equivocarse.

Identidad ignaciana en red

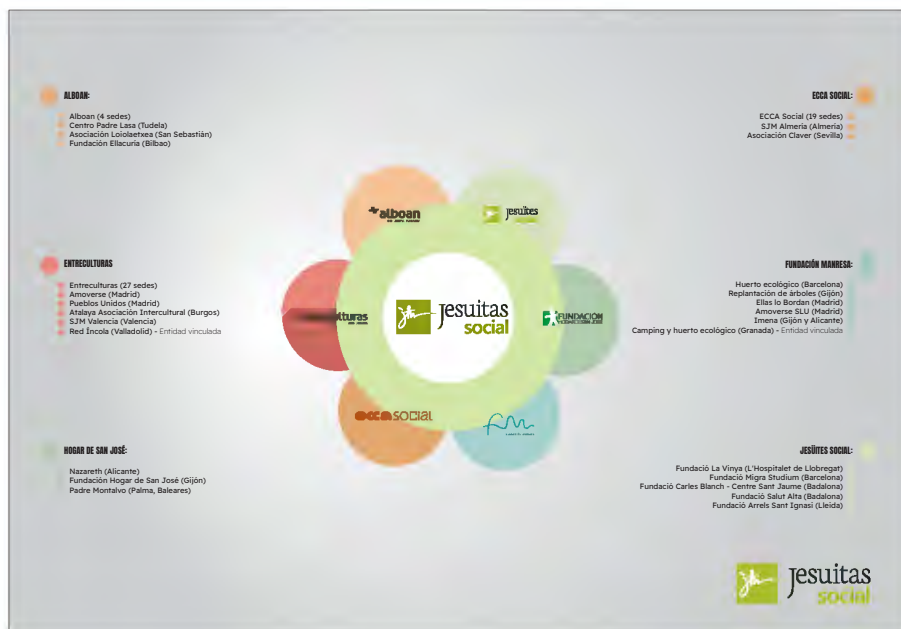
Durante años, muchas obras sociales jesuitas han trabajado con notable autonomía. Ahora se apuesta por **reforzar la colaboración y el trabajo en red**, multiplicando las posibilidades de acción conjunta sin perder la identidad propia de cada obra.

El Sector Social reúne una gran diversidad de iniciativas: centros sociales de barrio, programas de acompañamiento a personas migrantes, cooperación internacional, proyectos de inserción laboral, acciones educativas y de ciudadanía global, así como iniciativas de incidencia pública, comunicación, *advocacy*...

Cada obra responde a una realidad concreta, pero todas forman parte de una misma misión.

José Javier Pardo SJ, delegado adjunto del Sector Social, lo expresa

así: *Cuando trabajamos juntos, el impacto es mucho mayor que cuando cada obra actúa por separado. Cada una aporta su singularidad, pero todas avanzamos hacia un mismo horizonte de justicia. El objetivo es fortalecer el sentimiento de pertenencia a un proyecto común, preservando al mismo tiempo la riqueza de las raíces locales.*



Escuchar la realidad para aprender

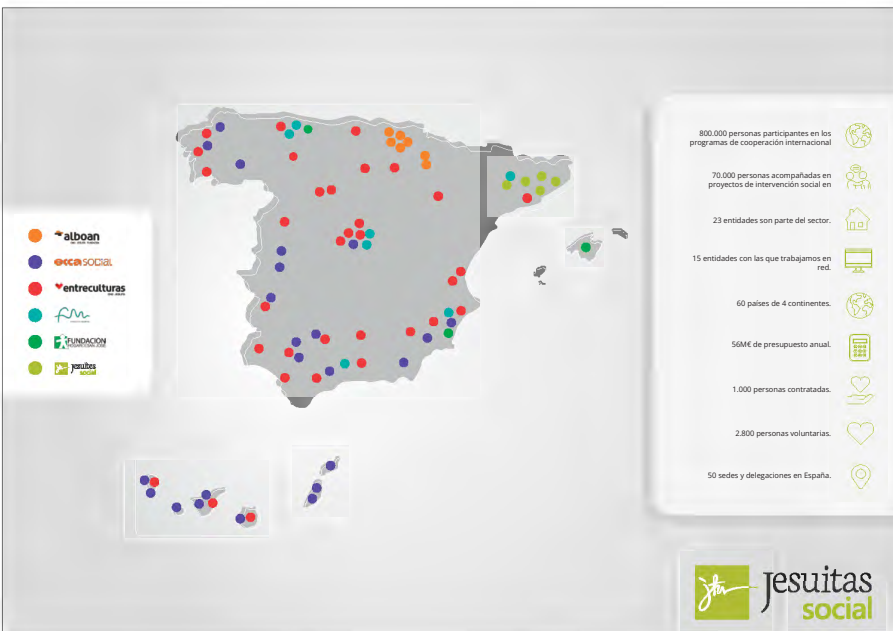
Uno de los principios que inspira este proceso es la escucha activa de las personas y comunidades acompañadas. El Sector Social entiende su labor no solo como prestación de servicios, sino como un proceso de acompañamiento y aprendizaje mutuo.

El jesuita Higinio Pi, director de la Fundación Hogar San José, subraya que esta transformación conecta la historia del sector con los desafíos actuales: *Iniciativas fundadas hace 15, 20 o 35 años pueden innovar, mantener el sentido de su intervención y emprender cambios que permitan sostenerla en el tiempo. Nuestro deseo es que la reorganización permita además generar economías de escala, reforzando la dimensión misional del sector y mejorando la calidad de la intervención social.*

Un nuevo modelo organizativo

El nuevo modelo responde a una realidad social cada vez más





Un marco estratégico compartido

La reorganización se apoya en la construcción de un Marco Estratégico Común que orientará el trabajo de todas las entidades. Este marco surge del diálogo entre planes estratégicos ya existentes.

Martín Iriberry SJ, director general de Entreculturas y Alboan, explica su importancia: *Las personas a las que acompañamos no son solo destinatarias de nuestra acción; también nos enseñan y nos ayudan a entender mejor la realidad. Este enfoque se inspira en el ciclo de la misión social ignaciana: acompañar, servir, defender, reflexionar e incidir.*

Este marco se articula en torno a **cinco grandes causas**: inclusión socioeducativa, migraciones, ciudadanía global, justicia socioambiental e igualdad de género.

Lara Romero, responsable de proyectos de la Fundación Manresa, subraya: *Es ilusionante lograr una mayor interacción entre equipos, proyectos y estructuras, y conectar el compromiso social con la justicia socioambiental. Se trata de abrirnos a nuevas formas de mirar y actuar que nos permitan avanzar hacia cambios más profundos.*

Gobernanza y sostenibilidad

El proceso incorpora nuevas herramientas de gestión compartida, como la captación conjunta de financiación, sistemas informáticos comunes y estrategias coordinadas de comunicación. También se contempla la posibilidad de futuras uniones jurídicas entre entidades.

Ana Giménez, directora ejecutiva de ECCA Social, destaca: *El voluntariado y los equipos pro-*

compleja, que requiere estructuras más sólidas sin perder el arraigo territorial.

En palabras de Chema Segura SJ, director general de ECCA Edu y ECCA Social: *Estamos planteando un modelo de gobernanza más coordinado y un mapa institucional más sencillo que nos haga ganar en agilidad, cohesión e impacto, sin perder nuestra ambición misional.*

El sector se estructurará en torno a **seis fundaciones** –Alboan, ECCA Social, Entreculturas, Hogar San José, Jesuitas Social y Manresa–, algunas de carácter territorial y otras con enfoque temático. Estas fundaciones acompañarán a los centros sociales locales, manteniendo su identidad y promoviendo una mayor colaboración.

Como señala Borja Garrido, coordinador del equipo de gestión: *Queremos responder de manera más coherente y sostenible a los desafíos actuales. Esta nueva estructura permitirá también liberar a las obras locales de cargas administrativas y jurídicas, para centrarse en su trabajo directo con las personas.*

Equipos temáticos para impulsar la misión

El nuevo modelo incorpora equipos de apoyo dedicados a procesos transversales como incidencia pública, comunicación y captación de fondos, gestión económico-financiera y cuidado de la identidad y de las personas.

Además, se articula en torno a **cuatro grandes áreas de trabajo**: migraciones, infancia y familias en situación de vulnerabilidad, inserción laboral y economía social, y cooperación internacional.

Mari Carmen de la Fuente, directora de la Fundación Jesuitas Catalunya y coordinadora del área de migraciones, destaca: *Estas áreas permiten abordar de manera coordinada algunos de los grandes desafíos sociales actuales: el acompañamiento a personas migrantes, el apoyo a la infancia vulnerable, la promoción de la economía social o el trabajo en ciudadanía global.*

También se impulsarán grupos de trabajo sobre hospitalidad, derechos humanos, formación, voluntariado, género e inclusión social.

fesionales ya no actúan de manera aislada. Formamos redes que nos permiten acompañar mejor a las personas y aprender unas de otras. Imaginamos un proceso dinámico que nos llevará a ajustar el camino según avancemos.

Un sector con amplio impacto

Actualmente, el Sector Social de la Compañía de Jesús en España cuenta con una amplia presencia nacional e internacional:

- Más de 50 sedes en España y presencia en 60 países.
- Alrededor de 1.000 personas contratadas.
- Más de 2.500 personas voluntarias.
- Cerca de 900.000 personas beneficiarias.
- Más de 300 proyectos en activo.

Se trata de un sector vivo que, en palabras de Ramón Almansa, director de Entreculturas, apuesta por “*la esperanza radical*” como forma de afrontar la acción social, recogiendo una larga tradición de solidaridad global.

Retos para el futuro

Este es un proceso vivo que se desarrollará hasta 2027 en **tres fases**: preparación, desarrollo del modelo e implementación.

Entre los principales desafíos destacan mejorar la coordinación entre entidades, garantizar la sostenibilidad de los proyectos, fortalecer la incidencia pública e implicar a más personas en la misión.

Mary Tere Guzmán, directora de Alboan, afirma: *La mirada compartida y la complementariedad de las obras nos sitúan ante una respon-*



sabilidad: reforzar nuestra voz de incidencia común al servicio de las causas sociales.

También será clave hacerlo de forma visible. Raquel Martín, responsable de comunicación del Sector, señala la importancia de salir al encuentro de la sociedad y de los dilemas actuales. En este sentido, se está trabajando en el desarrollo de una marca común que permita identificar mejor esta misión compartida.

Un sector que mira al futuro

La reorganización del Sector Social Jesuita representa una reconfiguración profunda orientada a

fortalecer la colaboración, simplificar estructuras y reforzar la misión compartida.

Se trata de un proceso que busca consolidar un modo de actuar más coordinado y eficaz, sin perder la cercanía a las realidades locales. Un **sector que camina unido**, renovando su contribución a la transformación social desde la fe, la justicia y el compromiso con la dignidad de cada persona.



JECSE: FE, COMUNIDAD Y MISIÓN

para la escuela de hoy



ÁLVARO GARCÍA y FRANCISCO MACHADO

En el plazo de pocos meses, España ha acogido dos encuentros significativos del **Comité Jesuita Europeo para la Educación Primaria y Secundaria (JECSE)**. Primero fue Málaga, en octubre, con la reunión de directores y directoras de colegios jesuitas de distintos países de Europa y Oriente Medio. Después, en febrero, Loyola recibió a responsables de pastoral, misión e identidad, sacerdotes y equipos educativos de la misma red. Ambas citas han puesto de relieve la importancia de generar espacios compartidos de oración, reflexión y discernimiento para

fortalecer la misión educativa ignaciana en un contexto cultural y eclesial cambiante, y han confirmado el valor de caminar juntos como cuerpo apostólico al servicio de los jóvenes.

En Málaga, casi noventa directores y directoras de colegios jesuitas de Secundaria de más de once países europeos se dieron cita en octubre para algo más que una reunión de trabajo. Bajo el lema **Compartiendo lo mejor que tenemos: fe, comunidad, misión**, la conferencia de JECSE quiso ofrecer un tiempo de parada, escucha y oración para quienes sostienen, día a día, la misión educativa de la Compañía de Jesús en Europa y Oriente Medio.

Un eje que une a los diferentes colegios jesuitas en torno a una

cuestión de fondo en un contexto cada vez más secularizado: qué significa hoy ser colegio católico e ignaciano y cómo cuidar una formación profunda en la fe que ya no puede darse por supuesta.

Compartir lo mejor que tenemos

Las palabras de bienvenida de Agnieszka Baran, directora de JECSE, marcaron el tono: construir comunidades educativas arraigadas en el Evangelio y en la tradición ignaciana, donde se comparta *lo mejor que tenemos*: fe, comunidad y misión. Jaime Badiola SJ, delegado de Educación (Educsi), invitó a vivir como centros católicos acogedores y en diálogo, capaces de sostener la

transmisión de la fe en una sociedad plural.

Uno de los objetivos de encuentros como este es el de formar parte de un cuerpo apostólico. *Me quedo con un sentimiento de misión compartida y con el propósito de seguir construyendo una comunidad basada en la acogida y la escucha activa*, indicó Arancha Vega, directora del colegio Inmaculada de Gijón.

El segundo día se centró en la fuente espiritual que alimenta esa misión. El jesuita belga Bernard Peeters SJ ayudó a recorrer, desde los pasos de San Ignacio, caminos creativos para entrar y nutrirse hoy de los Ejercicios Espirituales. El antiguo alumno italiano Marco Emanuele compartió cómo la educación jesuita marcó su biografía y su fe adulta. Cerró la mañana Stéphanie Medina invitando a distinguir entre alegrías pasajeras y alegrías profundas, en continuidad con la experiencia de Ignacio en Manresa.

Vida interior y misión

Esa misma tensión entre vida interior y misión se refleja en la resonancia de los participantes: *Desde la educación servimos a la sociedad para cambiarla y mejorarla, pero no podemos dar lo que no tenemos ni vivimos. En los colegios Jesuitas esto lo vivimos desde la fe. Esto nos impulsa a vivir reconciliados con Dios y con los demás. El líder inspira con lo que vive: vive al servicio de todos desde la generosidad de dar y la gratitud de recibir, un puente que da para recibir mejor*, señaló Itziar Barronetxea, directora de San Ignacio Ikastetxea de San Sebastián.

Precisamente ese es el tema que abordó, Jérôme Widemann. Su intervención subrayó la tensión entre la necesidad de una experiencia

“España ha acogido en pocos meses dos encuentros significativos de JECSE que han reforzado la misión educativa ignaciana como espacio compartido de reflexión, oración y discernimiento.”

personal de Dios y la certeza de que el Espíritu, muchas veces, da a otros a través nuestro más de lo que nosotros mismos podríamos ofrecer. El día concluyó con un taller de oración ignaciana guiado por Francisco Machado, que propuso tiempos largos de oración y claves prácticas para cultivar hoy la amistad con Dios.

Discernimiento en común

El tercer día giró hacia la dimensión comunitaria y de liderazgo compartido. José de Pablo SJ presentó el *discernimiento en común* como herramienta para construir comunidad, con claves realistas sobre las condiciones necesarias, los riesgos y las oportunidades de esta práctica en los colegios. Tras su exposición, los participantes trabajaron en grupos y dedicaron toda la tarde a una experiencia guiada de conversación espiritual. En palabras de Antonio González, director del Kostka de Santander: *Lo que siempre me agrada de estos encuentros es redescubrir, en una red tan amplia y diversa como la de JECSE, tantos puntos en común. Esa sensación de unidad nos ayuda a entender que*

la misión del colegio va mucho más allá de lo local o lo inmediato. Nos recuerda que formamos parte de una red que comparte una misma visión de humanidad y de Reino de Dios, y eso da sentido y fuerza a nuestro trabajo diario.

La última jornada llevó el congreso al terreno, con la visita a los tres colegios jesuitas de Málaga: San José, SAFA ICET y San Estanislao, así como una eucaristía final presidida por el propio delegado de Educación (Educsi), Jaime Badiola SJ.

Estos días aspiraron a ser una verdadera confirmación interior. *Este encuentro ha supuesto un verdadero impulso renovador de fe, misión e identidad. Ha reavivado en mí la certeza de que la educación jesuita sigue siendo un espacio privilegiado para acompañar, transformar y construir juntos un mundo mejor. Es un orgullo, igual que una responsabilidad, poder pertenecer a esta gran comunidad. Doy gracias por ello*, indicó Vicky Morales, del colegio del Salvador de Zaragoza.

Ser canal

En medio de agendas intensas y de la presión por responder a retos muy diversos, el congreso ofreció también un tiempo para *beber de la fuente* y para reconocerse canales, no protagonistas. *No somos la fuente, somos un canal, y no debemos estar más pendientes de los medios que de la confianza en Dios*, señaló Manolo Fariñas, director del colegio San Ignacio de Alcalá de Henares.

Este encuentro es el primero de un ciclo de tres años de JECSE en torno al mismo eje: *compartir lo mejor que tenemos*. En los próximos años se convocará a coordinadores y coordinadoras de pastoral, direc-



tores de Primaria y responsables pedagógicos, con la esperanza de que lo vivido en Málaga sirva de motor para generar más espacios de acompañamiento, más propuestas de Ejercicios Espirituales adaptados a alumnado y profesorado, más prácticas de discernimiento comunitario.

Esa misma dinámica de fondo se vio reforzada unos meses después en **Loyola**, donde cerca de un centenar de responsables de pastoral, misión e identidad, sacerdotes y equipos educativos de la red JECSE se reunieron para profundizar en una cuestión decisiva: cómo responder a los nuevos desafíos de la escuela actual manteniendo una fidelidad creativa a la identidad cató-

lica e ignaciana. El encuentro ayudó a ensanchar la mirada, situando la misión pastoral de nuestras escuelas y colegios en un horizonte verdaderamente universal y en diálogo con la visión global de la educación jesuita.

Loyola ofreció, además, una vuelta explícita a las fuentes de la espiritualidad ignaciana. La referencia a los Ejercicios Espirituales, la visita orante a los lugares de San Ignacio, los espacios de conversación espiritual y el intercambio de buenas prácticas permitieron compartir no solo inquietudes y preguntas, sino también caminos concretos para acompañar hoy a los jóvenes desde la profundidad, el discernimiento y la experiencia de Dios.

Como en Málaga, también en Loyola quedó clara una convicción: que no existen respuestas únicas para realidades tan diversas, pero sí la certeza esperanzadora de que nuestras escuelas no caminan solas. Forman parte de una red que busca, discierne y aprende en común, y que quiere seguir ofreciendo a los jóvenes una formación integral, arraigada en la fe, abierta al mundo y atenta a los desafíos de este tiempo.



Videojuego *Moción*

Mira más allá

Un proyecto intersectorial (EDUCSI, UNIJES y Servicio de la Fe) coordinado por Promoción Vocacional de la Provincia que busca, de manera divertida y actual, enseñar a discernir y tomar elecciones a los jóvenes.



FONFO ALONSO-LASHERAS, SJ

Cuando en 2020 empezaba a arrancar el nuevo equipo de promoción vocacional de la Provincia, comenzó a pensar qué hacer con algunos materiales heredados. Ahí surgió la idea de la *gamificación*, es decir, intentar usarlos para la pastoral vocacional a modo de juegos. Con la ayuda de algunos laicos y jesuitas se creó el juego de mesa *ProVocación*, del cual ya se han distribuido más de 1.200 juegos y está a la venta la cuarta remesa en la web <https://serjesuita.es/provocacion/>

Entre las ideas que nacieron en aquel proceso hubo algunas que daba pena desechar, por lo que el equipo comenzó a pensar cómo reutilizarlas de otro modo. Nació la idea de crear un videojuego 3D, pero pronto se vio inviable debido a los altos costes de las licencias de los programas necesarios y por la falta de *mano de obra*. De casualidad nos enteramos de que en colegios de la *Fundació Jesuïtes Educació* (FJE) en Barcelona tenían los ciclos formativos de *Animación 3D y juegos* (Sarrià) y de *Programación multiplataforma* (Clot). Así se abrió la posibilidad de pensar un gran

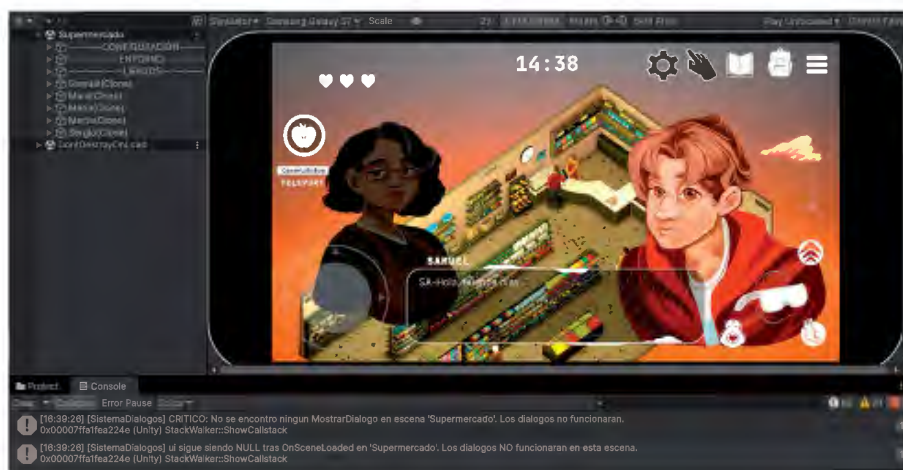
proyecto que, liderado por Promoción Vocacional, pudiese contar con la colaboración de escuelas que ya tenían las licencias necesarias y mucho alumnado disponible que vería su aprendizaje reforzado por colaborar en un producto real del que harían parte.

Tras unas primeras reuniones, ya en abril de 2022, comenzó a coordinar toda la elaboración del videojuego Joan Morera SJ, ingeniero informático que siempre tuvo en mente llevar adelante algún tipo de videojuego ignaciano. Desde entonces él ha sido quien ha cargado con todo el peso de la producción.

Ese mismo verano, comenzamos reuniendo a un equipo de creativos (Joan Cuch, Manolo Hernández SJ, Guillermo Sanz SJ y Joan More-ra SJ) en Raimat, para tener unos días de oración y trabajo de donde naciese la *Story Board* (historia del videojuego).

Moción se pensó como una aventura gráfica RPG para dispositivos móviles, en el que toca meterse en la piel de Samuel, nuestro protagonista, para ir descubriendo una historia que mezcla ciencia ficción y espiritualidad, planteando preguntas para mirar más allá de la propia realidad. Samuel es un joven estudiante de Física en la universidad al que le toca afrontar los retos y dudas propios a la toma de decisiones en la vida. Pero un día encuentra unas extrañas gafas que le ayudan a percibir la realidad de un modo distinto, más allá de las apariencias. Y ¡no contamos más para que os animéis a jugar!

Lo cierto es que tan valioso como el producto final han sido estos más de tres años de trabajo y colaboración intersectorial. Se fue tejiendo una red enorme de diferentes obras e instituciones –veintiuna en total– para ir dando forma a los diferentes ámbitos del videojuego. Así, por ejemplo, en el diseño y programación –además de las escuelas iniciales de Sarrià y El Clot– hicieron sus prácticas académicas alumnado de la Universidad de Deusto y de otros diecisiete centros educativos de Formación Profesional o universitarios no vinculados a la Compañía de Jesús. La Universidad Loyola, desde dos grados distintos, se encargó de la composición y grabación de la banda sonora del videojuego, así como de los efectos sonoros. Por tanto, son más de cien alumnos de instituciones educativas



de la Compañía de Jesús y unos ciento cincuenta alumnos de otras instituciones los que han participado en el proyecto.

Al mismo tiempo, como *Concept Artist* han trabajado Teresa García Corona (Panfrita) y Lucía Juanilla. También la oficina *SJDigital* ha participado con la web y las plataformas de descarga. Y otros muchos voluntarios jesuitas y laicos, niños y adultos –todos animados desde la Promoción Vocacional– han colaborado de diversas maneras: con la grabación de voces (con el apoyo de la IA), como *testadores* de la versión Beta, traduciendo los textos del castellano al inglés o catalán, dinamizando la creación de una comunidad virtual en redes sociales, etc.

Actualmente el videojuego está en su etapa final de producción, probándose en su versión inicial para poder corregir errores y dejarlo a punto para que podamos descargarlo y usarlo en nuestros dispositivos desde las plataformas habituales. Se puede tener más información sobre la historia del juego e inscribirse para recibir las últimas noticias de su lanzamiento en la web <https://mocionplay.app/>

Han sido tres años de colaboración en un precioso proyecto que



sirve de ejemplo de trabajo intersectorial. Desde la ilusión de que pronto todos podremos jugar una partida, confiamos que además sea una herramienta divertida y novedosa que ayude a los jóvenes en sus procesos de toma de decisiones desde el discernimiento ignaciano.



PROYECTO APOSTÓLICO

Un horizonte compartido para la misión

JOSÉ LUIS ÍÑIGUEZ y equipo

El Proyecto Apostólico de Provincia (PAP) 2025-2030 determina el marco común que orienta la misión de la Compañía de Jesús en España en este quinquenio. Presentado por el Provincial Enric Puiggròs SJ a las Plataformas Apostólicas el pasado septiembre, el PAP fue tomando cuerpo en los meses siguientes hasta la conformación de un equipo motor que planificó el despliegue. Una vez revisadas las fortalezas y los aspectos que cuidar, se concretaron los pasos operativos necesarios para que el PAP pueda encarnarse de forma realista en obras y comunidades. Y desde enero, los distintos grupos de trabajo han comenzado a desarrollar los trece programas previstos para toda la Provincia.

El PAP se articula en cuatro opciones apostólicas que, juntas, buscan sostener una misión más integrada, colaborativa y audaz. La **primera** opción pone el acento en **ayudar a las personas al encuentro con Dios y en una experiencia de fe con consecuencias en la vida.**

Aquí se sitúan cuatro programas: un nuevo dinamismo evangelizador que impulsa modos renovados de anunciar y acompañar; el programa de espiritualidad ignaciana, que cuida y ensancha los caminos de oración y discernimiento como fuente de misión; la cultura vocacional, que promueve una mirada vocacional de la vida en sus diversas formas y el cuidado de las lla-



madas; y la misión con jóvenes, que busca fortalecer la presencia y el acompañamiento a las nuevas generaciones allí donde viven, buscan y se comprometen.

La **segunda** opción apostólica mira al corazón de la tradición social de la Compañía: **renovar el compromiso por la justicia socioambiental nacida de la fe, que promueve reconciliación y camina al lado de quienes quedan**

fuera. En esta línea aparecen cuatro programas complementarios. El de hospitalidad subraya el acompañamiento a personas migrantes y refugiadas y la construcción de comunidades acogedoras. El de ecología integral impulsa la conversión ecológica y la integración de la dimensión socioambiental en la vida y las obras. El programa de entorno seguro refuerza la cultura del cuidado y la prevención, y sos-

tiene procedimientos y formación para proteger a menores y personas vulnerables. Por último, reflexión e incidencia articula el trabajo de pensamiento, diálogo público y propuesta transformadora, conectando la experiencia en la realidad con la capacidad de aportar al debate social y eclesial.

La **tercera** opción apostólica se centra en **fortalecer la colaboración en la misión y profundizar sus implicaciones para jesuitas y laicos en el marco de una Iglesia sinodal**. Aquí se enmarcan tres programas. El de colaboración y comunidades de misión busca consolidar estilos de corresponsabilidad, estructuras compartidas y una cultura de misión que no dependa solo de personas concretas, sino de procesos sostenibles. El programa mujer promueve una reflexión y unas prácticas más integradoras en la vida interna y en la misión, atendiendo a la realidad, aportación y liderazgo de las mujeres. Y el programa de formación pone el foco en dotar de itinerarios y herramientas para que quienes comparten misión —laicos y jesuitas— crezcan en identidad, competencias y discernimiento, haciendo posible una colaboración más madura y fecunda.

La **cuarta** opción apostólica invita a **discernir con realismo, libertad y apertura las presencias, estructuras y medios apostólicos**. Es la opción que ayuda a sostener, con serenidad y valentía, decisiones organizativas que permitan servir mejor la misión en el contexto actual. En ella se sitúan dos programas: identidad y misión de las obras, que busca cuidar el *para qué* de cada presencia, su coherencia y su modo de proceder; y presencias y estructuras apostólicas, orientado

“ El PAP 2025-2030 articula trece programas y treinta y cinco actividades para ayudar a encarnar, de forma realista y compartida, la misión de la Compañía de Jesús en España. ”

a revisar, ajustar y acompañar estructuras para que estén al servicio de la misión y no se conviertan en un fin en sí mismas.

El PAP cuenta con trece programas y treinta y cinco actividades, y su despliegue está pensado para ir aterrizando progresivamente en el día a día de la Provincia. El proceso vivido en los primeros meses del PAP ha querido conjugar visión y concreción: escuchar los ecos de la Provincia, afinar objetivos y actividades, asegurar recursos y facilitar que el Proyecto no sea solo un documento, sino un camino com-



partido que oriente prioridades, decisiones y estilos de misión.

La apuesta es clara: caminar con un horizonte común, sostener lo esencial y abrir espacio a la novedad de Dios en un tiempo que pide profundidad espiritual, compromiso social, colaboración realista y discernimiento valiente.



La visita del P. GENERAL A LA PROVINCIA

EQUIPO DE REDACCIÓN
REVISTA JESUITAS

La visita a España del P. General de la Compañía en noviembre de 2025 tuvo una primera parada en San Sebastián y Loyola. En Valencia, Arturo Sosa SJ visitó las Escuelas San José, conoció de cerca el trabajo de acompañamiento en la reconstrucción tras la DANA y mantuvo un encuentro con la familia ignaciana. En Gandía visitó el colegio San Francisco de Borja, donde animó a los jóvenes a ser *libres para servir*. En Alicante conoció las dos realidades del colegio la Inmaculada y de Nazaret. La visita concluyó en Madrid con un encuentro con superiores y jesuitas de la Provincia.



Encuentro con la Asociación Loiolaetxea (San Sebastián)



Entrada en la Basílica de Loyola



Visita al Centro de Cáritas de atención DANA en Paiporta (Valencia)



Conversación espiritual con Comunidad de Jesuitas de Valencia



Encuentro con el arzobispo de Valencia



Encuentro con jóvenes en el Centro social Nazaret (Alicante)



Visita al Colegio Inmaculada (Alicante)



Visita a Escuelas San José (Valencia)



Aula de Primaria en el Colegio Inmaculada (Alicante)



Encuentro con el alcalde de Gandía



Patio con alumnado del Colegio Inmaculada (Alicante)



EN EL MUNDO SJ

Una mirada a lo que está ocurriendo en el mundo internacional de la Compañía de Jesús

TIERRA SANTA: Carta del P. General



Al regreso de Tierra Santa. ¿Cómo responderán los fieles al sufrimiento? El P. General de la Compañía de Jesús, tras su visita a Tierra Santa, ha dirigido una carta a toda la Compañía para compartir lo vivido y animar a una respuesta creyente ante el sufrimiento. Sitúa ese dolor en un panorama global de guerras que han normalizado la violencia, el duelo y el desplazamiento. En Jerusalén y Belén, recogió testimonios de palestinos musulmanes y cristianos sobre controles, miedo cotidiano, y también el trauma de israelíes marcados por la pérdida. Señala que la polarización vuelve sospechosa la empatía y dificulta el encuentro: el *otro* queda reducido a enemigo y se cierran espacios que antes ayudaban a desmontar prejuicios. Retoma una convicción: *escuchar el dolor ajeno es condición para abrir caminos de paz*. Concluye reafirmando la misión jesuita en las fronteras: aprender lenguas y culturas, tender puentes y servir a la reconciliación, la justicia y la sanación.
Enlace: <https://www.jesuits.global/es/2025/12/12/como-responderan-los-fieles-al-sufrimiento-carta-del-padre-general-a-la-compania-de-jesus/>

EUROPA: Sensibilización / El JRS alza la voz y apuesta por la esperanza

El Servicio Jesuita a Refugiados en Europa (JRS Europe) refuerza su papel público en un momento en que la acogida, la hospitalidad y la solidaridad se ven cuestionadas por



políticas y discursos de miedo. El JRS opta por intensificar su labor de incidencia y la sensibilización, una opción que nace del acompañamiento de personas migrantes y refugiadas en un momento en que la hospitalidad está bajo amenaza en Europa.

Caminar con las personas, escuchar y dejarse interpelar lleva al JRS a cuestionar estructuras y relatos que generan exclusión. En este momento en que se debate el Pacto Europeo sobre Migración y Asilo, el JRS alerta de enfoques centrados en contención y disuasión. Además, defiende respuestas flexibles y basadas en derechos: asilo justo, acogida adecuada, acceso a trabajo, vivienda y educación, y participación social real.

Enlace: <https://infosj.es/noticias/22056-incidencia-para-defender-la-dignidad-en-la-europa-de-hoy>

AMÉRICA LATINA: Formación / Noviciado Interprovincial en Quito

La Compañía de Jesús en América Latina ha dado un paso importante para fortalecer la formación y la colaboración entre Provincias: el 10 de enero se inauguró en Quito (Ecuador) el **Noviciado Interprovincial San Ignacio**, uniendo a las provincias andinas de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

El inicio reunió a los provinciales de la región y a la *Conferencia de Provinciales Jesuitas en América Latina y el Caribe* (CPAL), junto con familias, jesuitas y colaboradores, en un clima de alegría y esperanza. La eucaristía se celebró en la capilla de la Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit, lugar con memoria formativa para la Compañía en el país.



Este noviciado amplía una experiencia previa de formación regional (activa desde 2015) y apuesta por una etapa más intercultural, con el deseo de vivir una Compañía más unida y universal, más allá de fronteras nacionales. Comienza con trece novicios de primer año y cinco de segundo, acompañados por un equipo formativo interprovincial.

Enlace: <https://jesuitas.lat/2026/01/16/inauguracion-del-noviciado-interprovincial-san-ignacio-cpal/>

MEDITERRÁNEO: Diálogo interreligioso / El grupo Las Dos Orillas

El grupo *Las Dos Orillas* reunió en Córdoba (España) a jesuitas que trabajan en contextos musulmanes para **evaluar y relanzar el diálogo con el**



islam como vocación de frontera. Entre el 29 de diciembre y el 3 de enero, en el entorno simbólico de la Mezquita-Catedral y en contacto con actores locales, el grupo —con miembros destinados en Argelia, Marruecos, Turquía y Europa— realizó un diagnóstico de la presencia jesuita y de la necesidad de una estrategia común desde la *Conferencia Jesuita de Provinciales Europeas* (JCEP). Se subrayaron dificultades: comunidades frágiles, sobrecarga de gestión y falta de personal, junto con un clima que ha pasado del entusiasmo por el diálogo a una mayor atención a la identidad cristiana ante la secularización, el miedo al otro y restricciones a la libertad religiosa. En el ámbito social, se pidió combinar carisma y gestión profesional para responder mejor a migración y emergencias. El grupo quiere aportar aprendizajes de colaboración práctica con musulmanes, impulsar una comunicación realista desde *Jesuitas entre los musulmanes* (JAM) y renovar el discernimiento. El próximo encuentro será en Roma a finales de 2026 o inicios de 2027.

Enlace: <https://infosj.es/noticias/22002-el-grupo-dos-orillas-refuerza-su-vocacion-de-frontera-ante-los-nuevos-desafios-del-encuentro-con-el-islam>

AMAZONÍA: Ecología social / SJPAM tejiendo redes

La CPAL continúa tejiendo alianzas para que el **Servicio Jesuita Panamazónico** (SJPAM) sume capacidades a las dinámicas eclesiales amazónicas. Se está reforzando su implicación en la Panamazonía para sostener una iglesia más articulada en la defensa de la vida y del territorio. En febrero, en Puyo (Ecuador), se celebró un **encuentro con la Conferencia Eclesial de la Amazonía** (CEAMA) y la **Red Eclesial**



Panamazónica (REPAM) para dialogar y discernir el momento que viven ambas instancias y abrir caminos de coordinación y complementariedad.

En la mesa estuvieron delegados y coordinadores de núcleos de REPAM Ecuador, junto con figuras clave del proceso eclesial amazónico: el cardenal Pedro Barreto SJ, Mauricio López y Patricia Gualinga (presidencia y vicepresidencia de CEAMA), Mons. Rafael Cob (Vicariato de Puyo) y la nueva secretaria ejecutiva de REPAM, Ximena Lombana.

Enlace: <https://jesuitas.lat/2026/02/06/cpal-participa-en-encuentro-ceama-repam-ecuador/>

SJ UNIVERSAL: MAGIS Think-In en Roma apunta a Corea 2027

En enero se reunió en Roma el **MAGIS Think-In**, un encuentro de responsables de pastoral de jóvenes adultos de las seis Conferencias jesuitas, colaboradores de congregaciones ignacianas, el equipo de MAGIS Digital Home (Chennai, India) y representantes de redes jesuitas globales.

El encuentro fue un espacio de oración y discernimiento en el que se constató que los jóvenes buscan sobre compañía, lugares de encuentro con Dios y un acompañamiento paciente que les ayude a discernir su vocación.

Se identificaron retos concretos (incertidumbre laboral, cambios cul-



turales, tensiones entre tradición y libertad) y también signos de esperanza (comunidades de oración y servicio, espacios digitales que favorecen la reflexión, jóvenes dispuestos a asumir liderazgo y misión). Y ya se apunta la mirada a **MAGIS Corea 2027**

Enlace: <https://www.jesuits.africa/walking-with-young-adults-listening-accompaniment-and-a-shared-future/>

ASIA-PACÍFICO: Discernir inculturado para servir en comunión



En Vietnam, en vísperas del Tet (Año Nuevo Lunar), responsables **jesuitas de Asia-Pacífico** se reunieron para **discernir la misión común**. Asia-Pacífico no es un bloque: abarca países y culturas muy distintos —Australia, Japón, Corea, Filipinas, Indonesia, Vietnam y ámbitos ligados a China— con lenguas, minorías y ritmos sociales diversos. El encuentro se llevó a cabo en Vũng Tàu, en un centro pastoral junto al santuario mariano de Bãi Dâu, signo de una fe popular viva y cercana. Estos encuentros no buscan teorías, sino comunión práctica: escuchar lo que pasa, coordinar prioridades, sostener a las comunidades y cuidar a quienes sirven. La clave es *florecer donde estamos plantados*: no idealizar otros lugares, sino leer la realidad local, fortalecer la vida fraterna y decidir juntos cómo acompañar mejor a la Iglesia y a la sociedad desde lo cotidiano. Así, la distancia se convierte en cercanía: una misma misión se encarna, con esperanza, en cada contexto concreto.

Enlace: <https://jcapsj.org/2026/02/blooming-where-we-are-planted/>



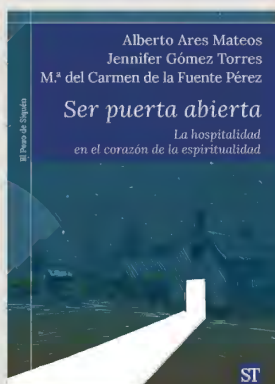
GRANDES VIDAS A PEQUEÑA ESCALA “Promoción Vocacional para grandes y pequeños”

A partir de la técnica de *Stop Motion* y con maquetas de Playmobil, el equipo de Promoción Vocacional de la Provincia quiere acercar a los más pequeños la espiritualidad ignaciana y, en concreto, los momentos más importantes de la vida de San Ignacio y de San Francisco Javier. Lo ha hecho con una serie de videos en los que se recrean los escenarios clave de la vida de estos dos santos. En el caso de Ignacio, recorreremos Pamplona, Loyola y Manresa. En cuanto a la vida de Javier, revivimos su infancia en el castillo familiar, su juventud en París y sus años de misionero en India y Japón.

Siete videos configuran en total esta serie dedicada a los dos santos, con el deseo de proponer a los más pequeños modelos para vivir la fe de manera concreta; también como jesuitas.

SER PUERTA ABIERTA La hospitalidad en el corazón de la espiritualidad

Editorial Sal Terrae, Grupo Comunicación Loyola



Alberto Ares Mateos SJ, Jennifer Gómez Torres y María del Carmen de la Fuente Pérez se hacen esta pregunta: *¿Qué pasaría si la hospitalidad pudiera cambiarlo todo?*

Este libro es mucho más que una reflexión sobre la acogida. Es un alegato urgente y realista sobre el poder de la hospitalidad para sanar heridas, unir lo que está separado y crear lazos de hermandad en una sociedad diversa y marcada por el miedo. Sus autores revisan la raíz bíblica y la tradición cristiana de la acogida, mostrando con ejemplos reales y mirada profunda cómo este gesto crea comunidad y abre caminos de reconciliación en un mundo diverso y herido.

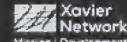
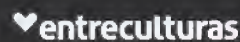
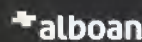
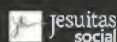
COLABORA CON NOSOTROS

Entreculturas y Alboan



EMERGENCIA ORIENTE MEDIO

Con la infancia y las comunidades, por la paz y el futuro



Con la infancia y las comunidades, por la paz y el futuro

La población de Oriente Medio se enfrenta a una nueva ola de violencia que está causando víctimas civiles y desplazamientos masivos, con personas que, una vez más, quedan atrapadas en el fuego cruzado de las hostilidades regionales. Líbano vuelve a encontrarse profundamente afectado. Las tensiones reactivadas y los enfrentamientos armados están obligando a miles de familias a huir poniendo a las personas más vulnerables en un riesgo aún mayor.

En este contexto, la llamada a la paz no es abstracta. Es urgente. Como ha afirmado el papa León XIV, la paz requiere valentía, diálogo y un compromiso firme con la reconciliación. No es simplemente la ausencia de violencia, sino la elección activa de buscar la justicia y proteger la dignidad humana. Las soluciones duraderas a los conflictos sólo pueden construirse sobre el diálogo y el entendimiento mutuo. Sin paz, los ciclos de desplazamiento y sufrimiento continuarán agravándose.

Desde Entreculturas y Alboan, como parte de la Red Xavier y junto al Servicio Jesuita a Refugiados (JRS), estamos presentes en el Líbano, acompañando a las comunidades directamente afectadas por esta inestabilidad. Ante esta emergencia JRS Líbano ha abierto las puertas de sus centros para acoger a las personas desplazadas por la violencia, distribuyendo alimentos y productos esenciales, proporcionando espacios seguros, asistencia básica y apoyo continuo a las familias que lo necesitan. Se están ofreciendo servicios de protección y apoyo a la salud mental y psicosocial ya que el impacto del conflicto tendrá consecuencias duraderas. Junto al JRS estamos igualmente monitorizando la situación en Siria y Jordania para valorar el acompañamiento a personas afectadas en otros países de la región. Nos preparamos para un conflicto largo y de nuevo queremos estar junto a las personas que más lo necesitan. **Gracias** por vuestra ayuda.

Organiza: Entreculturas, Alboan

Donativos a través de: <https://donaciones-sj.org/es/emergencia-oriente-medio>

O por transferencia bancaria a través de:

Alboan (País Vasco y Navarra): BBVA ES54 0182 1290 3302 0150 7630
Bizum con el código: **04987** o **ALBOAN EMERGENCIAS**

Entreculturas (resto de España): SANTANDER ES28 0049 0496 8529 1020 2351
O, con tu móvil, a través de **Bizum** usando el código: **33375**





José Luis González Miranda

(Blimea –Asturias–, 1963)

Marchó en 1990 a Honduras como médico de una clínica de una parroquia. Allí conoció a la Compañía de Jesús. Entró en ella y desde la etapa de magisterio (1997) ha trabajado con refugiados en Ixcán (Guatemala) y como sacerdote en el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) en Nicaragua, Chiapas y Guatemala.

José Luis, llegaste a Centroamérica como médico, antes incluso de ser jesuita. En ese primer contacto con la realidad de Honduras y de la misión, ¿qué ocurrió en tu interior para que naciera la llamada a entrar en la Compañía de Jesús?

Fui enviado a Honduras por el *Movimiento Cultural Cristiano*. Allí se me pidió que, además de la clínica, apoyara en comunidades eclesiales de base, en celebraciones de la Palabra, etc. Al principio me negué porque me pareció que era clericalizar a los laicos. Después se me propuso atender un barrio marginal muy pobre, Pénjamo, y acepté. Años después el huracán Mitch se llevó el barrio. La fe de los pobres en ese y otros barrios me despertó esa llamada, que se confirmó en Ejercicios Espirituales.

En aquellos primeros años de misión en Centroamérica, entre enfermos y comunidades pobres, ¿dónde descubriste más claramente el rostro de Dios?

Al principio viví en una comunidad de jesuitas, siendo laico, y pude ver la energía pastoral que tenían al unir dos preocupaciones: la pobreza y la fe del pueblo. El 90% de los 600 niños desnutridos que atendíamos cada mes no tenían padre conocido. Estábamos en el valle del Sula, muy fértil, donde la multinacional bananera *United Fruit* era dueña de las mejores tierras. Las causas de la pobreza eran muchas: la multinacional, sí, pero también el pecado de los hombres, el abandono, la corrupción de las autoridades, etc. Los jesuitas abordaban todo eso pastoralmente, mientras yo en la clínica solo daba vitaminas que no solucionaban la injusticia. Junto a eso estaba la fe esperanzada de la gente con su Biblia y sus oraciones. Ahí estaba el rostro de Dios que luego, en la formación jesuita, reapareció en otros países: indígenas en Panamá (noviciado), discapacitados de guerra en Nicaragua (juniorado), refugiados-retornados (El Salvador, Guatemala), etc.



¿Cómo te definirías en el espacio de un tuit?

Aprendiz de hermano.

¿Quién es Jesucristo para ti?

Alguien muy cercano que está ahí y que me ha ido descubriendo que su cariño es más que el de un amigo: un hermano. Es genial porque también siento su divinidad, pero no como poder. Cuando necesito algo recorro a San José –sin abusar– y también, como buen asturiano, a la Virgen de Covadonga. Lo divino que me transmite Jesús es la universalidad. Él es un hermano que me presenta continuamente a otros hermanos, como la milonga de Atahualpa Yupanqui: *yo tengo tantos hermanos, que no los puedo contar*. Tengo confianza en que va a lograr su propósito de reunirnos a todos, todos, y nos toca empujar a pesar de que es posible *que esa hermosa mañana ni tú, ni yo, ni el otro, la lleguemos a ver*, como dice el Canto a la Libertad. Pero sí. La vamos a ver.

¿Cómo oras en tu día a día?

Este amigo-hermano manda muchos WhatsApp, pero tristemente le respondo pocos. Sin embargo, no me borra de su lista de contactos y nos solemos ver presencialmente en la eucaristía, me invita a su mesa, y sí, pongo algo de mi parte: mi mejor oración es preparar la homilía y descubrir en el Evangelio novedades increíbles. Otras veces la oración es unir dos cosas que me enseñaron mis padres: tenían una fe muy militante y leían la prensa todos los días. Tengo el vicio de leer mucha prensa y descubrir la *buena nueva* ahí o en acontecimientos del día al hacer el examen de conciencia.

Tu fe cristiana, ¿qué sentido te da?

Debemos transformar nuestra fe en fraternidad. Hay otros retos relacionados con la fe también importantes –la justicia, la Iglesia unida y fiel al Evangelio, la paz– pero los que tuvimos la suerte de vivir una buenísima experiencia de familia debemos de ampliar la fraternidad, que es más que solidaridad porque incluye compartir la fe, lo mejor que tenemos. Los migrantes nos recuerdan que somos hermanos peregrinos tanto en el camino (misión) como en la casa (comunión).

Los desafíos del mundo actual, ¿cómo influyen en tu vida?

El mayor desafío es la reconciliación en todos los ámbitos, especialmente ante el fenómeno de la migración que tanto polariza. Hay que crear espacios de interculturalidad, quitarse el miedo *al otro* y saber que la mayoría de los *reemplazos* que hubo en la historia en realidad fueron mestizajes. La cultura no es estática. La fe cristiana ha nutrido muchas culturas y épocas.

¿Qué es la Compañía de Jesús para José Luis?

Cuando conocí la capilla de la Storta, donde Ignacio tuvo una visión que dio origen al nombre de Compañía de Jesús, me di cuenta de que esa capilla tiene forma de casa y está al lado del camino a Roma. Casa y camino. En la comunión y en la misión somos compañeros, pero sólo si Jesús nos hace compañeros y servidores.

¿Qué te ha sorprendido al volver a la Provincia de España varios años después?

La España de 1990, cuando me fui, es muy diferente a la de hoy. Estaré unos años aquí y hay que inculturarse de nuevo. El reto de la reconciliación se da a todos los niveles pues hasta la comunicación intergeneracional tiene muros. Frente a tantos muros y polarizaciones debemos ofrecer la fraternidad del Evangelio.